

# REFORMA

## Empujaría inflación sin cambio monetario

Ernesto Sarabia

**Cd. de México, México (29 octubre 2014).**- Si el Banco de México persiste en mantener las condiciones monetarias sin cambio y en el terreno expansivo hasta junio de 2015, la inflación estructural se aceleraría durante la primera mitad del año, deteriorando con ello las expectativas y contaminando el proceso de formación de precios, alertó Alfredo Coutiño, director de Moody's Analytics para América Latina.

Señaló que el ajuste monetario requerido tendría que ser mayor y más brusco durante la segunda mitad del año siguiente.

Este viernes Banxico dará conocer su decisión de política monetaria, la cual tiene una alta probabilidad de dejar las condiciones sin cambio después del inesperado recorte a la tasa de interés en junio.

El especialista comentó que la tasa de interés neutral en México indica que las condiciones monetarias se han hecho cada vez más expansivas a partir del recorte, lo que coincide con el repunte de la inflación estructural, apoyando con ello la evidencia de que la inflación empieza a tener raíces monetarias.

La brecha de la tasa de interés, la cual mide la postura de la política monetaria, consistente con la inflación estructural, indica que la política monetaria del Banxico entró en terreno expansivo a partir de junio y continuó profundizándose hasta octubre.

Aunque la actividad productiva ha dado señales incipientes de vida en el tercer trimestre, la realidad muestra que la inflación estructural empezó a repuntar a partir de entonces, agregó.

Dado que la inflación estructural mide el crecimiento de los precios que es consistente con la estructura de formación de precios en la economía, su tendencia creciente da evidencia del desarrollo de presiones de demanda en la economía, dijo el directivo de Moody's.

No es casualidad que ante la prolongación de la expansión monetaria y fiscal a lo largo del año, la inflación más pura -aquella que elimina los precios volátiles- se haya mantenido al alza desde mediados del año.

Coutiño consideró que no es descartable que el repunte inflacionario estructural tenga raíces monetarias y que su tendencia sólo se podrá eliminar hasta que la política monetaria vuelva a terreno neutral.

Para ello, se requiere que la tasa de interés neutral nominal de referencia se sitúe entre 3.50 y 3.75 por ciento para mediados del próximo año, cuando se espera que la economía alcance un crecimiento potencial de entre 3 y 3.2 por ciento, consistente con un crecimiento del PIB observado de alrededor de 4 por ciento, sentenció.

"Cuesta mucho ganar credibilidad, pero casi nada perderla. Por lo que la política monetaria no debería entrar en territorio arriesgado", concluyó el especialista de Moody's Analytics.

